

***Labiba Hashim
y La joven del Oriente
por Assir Ali***



FUNDACION EUROARABE

المؤسسة الأوروبية-العربية

Fundación Euroárabe de Altos Estudios

Intervención de Assir Ali en la presentación de su obra 'Labiba Hashim y La joven del Oriente'

Me gustaría empezar mi intervención recordando a las víctimas del último levantamiento popular en Siria... Quiero, por ello, recordar a los niños, mujeres y hombres que nos han dejado al perder la vida reivindicando una Siria libre y democrática..., un Estado civil de igualdad y de ciudadanía.

Partiendo de la presente percepción de que esta lucha pacífica, noble y legítima aún no ésta concluida históricamente me permito focalizar mis palabras en la memoria histórica que forma el contenido del libro que hoy (aquí) presentamos, con la finalidad de aproximarnos a la figura de una de las pioneras de la ilustración y del feminismo en el mundo árabe: Labiba Hashim.

Su actividad discurrió, fundamentalmente, por la región de al-Mashriq y Egipto, y se prolongó, en el tiempo, desde las últimas décadas del siglo XIX, ocaso de la época otomana, hasta la primera mitad del siglo XX.

(Por al-Mashriq se entiende lo que actualmente conocemos por Siria, El Líbano Jordania y La Palestina histórica)

* * *

Aunque el hecho profesional y el quehacer feminista de Labiba Hashim se produjeron en ese espacio, con su afán pretendió llegar a un receptor ubicado en áreas más amplias de la zona árabe, así como en las colonias arabofónas en el extranjero, especialmente en los países de América Latina.

Antes de desgranar algunas ideas sobre el feminismo árabe y sobre el quehacer vital de Labiba Hashim me gustaría decir que mi primer encuentro con la figura perdida y olvidada de Labiba Hashim se remonta a los años (en que en) archivos y bibliotecas de Damasco, Beirut y El Cairo buscaba material documental para mi tesis doctoral sobre el nacimiento del teatro árabe en al-Mashriq y Egipto en el siglo XIX, siglo del Islah o la Nahda, es decir el periodo de la Reforma o Renacimiento árabe

En la revista La joven del Oriente encontré, entonces, unos artículos sobre el teatro, y una pieza dramática firmada por su editora Labiba Hashim.

Durante mis recorridos por dicha revista no cesó de llamarme la atención el personaje de su editora y articulista, reflejado en aquellas páginas periodísticas.

Por otra parte, creo que fue al desarrollar el capítulo de mi tesis que trataba sobre la mujer árabe y el teatro cuando se forjó mi vínculo profesional con la historia del feminismo árabe.

Al terminar la tesis la figura de aquella pionera reformista siguió fascinándome sobremanera, y aún más cuando supe que apenas se le había concedido el reconocimiento que sin duda merecía.

Tenía que hacer algo. Entonces decidí aproximarme a la figura de Labiba Hashim a través de su obra para, en lo posible, rescatarlas de un injusto olvido que apenas se había dignado concederle una biografía sin gloria y un intrascendente quehacer. Y esa misma fascinación me instó a sacudir el polvo acumulado por los días en los archivos para, cual personal Nahda, hacerla renacer. De este modo, Labiba Hashim vio la luz a través de la lengua española.

* * *

Actualmente, dos hechos llaman la atención de cualquier persona investigadora: uno, la falta de interés, casi general, por la obra escrita por las mujeres árabes de finales del siglo XIX y principios del XX si se compara con el mostrado hacia la producida por los hombres; y otro, revelador de cómo muchos de los estudios que han tratado sobre el patrimonio escrito de las mujeres árabes no han hecho más que seguir la normativa de las grandes narraciones hegemónicas, propuesta por la institución patriarcal política o religiosa.

Consecuencia de ello ha sido la desvalorización de la importancia histórica del aporte cultural de la mujer árabe en los tiempos tempranos de la modernidad árabe.

Comúnmente se reconoce que durante casi la totalidad del siglo XIX y las primeras décadas del XX se produjo un giro social hacia la modernidad en el ámbito de las provincias árabes del Imperio Otomano que afectó tanto a elementos políticos como económicos o religiosos y, en definitiva, a toda la estructura sociocultural del Estado.

La mirada tradicional árabe de entonces creía que las reglas del juego entre los dos géneros son eternas, y trascendentes al tiempo y al espacio geográfico, como si fueran un dogma celestial.

La impresión experimentada por los tradicionalistas ante la modernidad del Renacimiento Árabe, reflejó su temor ante la posible evolución del pensamiento femenino y el inicio de la andadura hacia otras formas de ser mujer en el entorno familiar y social y por ende en la Historia, ya que los tiempos del renacimiento árabe mostraban que nada en el mundo queda en permanencia.

* * *

Por otro lado, la reivindicación de las mujeres árabes por sus derechos no se limitó a luchar contra la mentalidad vieja convencional y su modelo esencialista consuetudinario masculino, sino también contra un patriarcado joven formado en la clase media que, aunque necesitaba una mujer culta o con estudios para educar a sus hijos, hombres y ciudadanos del futuro Estado, y estaban a favor del derecho de la mujer a la educación, lo apoyaban, siempre y cuando, sirviera para favorecer los intereses del varón y la familia, y no para otras cosas.

* * *

Y no sólo esto, sino que la mujer árabe tuvo que enfrentarse a otro reto. Me refiero a la imagen misógina idílica, vinculada con la visión romántica colonialista hacia ella: El encanto de una mujer recostada, envuelta en sedas transparentes, sensuales y pasivas, como icono consagrado por las grandes narraciones occidentales estereotipadas fue un obstáculo añadido que había que superar.

En este contexto, varias y varios intelectuales han considerado que la imagen de esa mujer árabe representaba, de manera metafórica, aquella relación histórica entre Occidente y Oriente, el centro y la periferia, el dominador y lo dominado, lo masculino y lo femenino, el texto y el margen.

Querría señalar aquí que, para mí, la universalidad del feminismo no tiene por qué estar en contradicción con las singularidades culturales en sus múltiples manifestaciones, ya que su esencia se nutre de valores éticos, humanísticos, democráticos e igualitarios que invalidan toda hegemonía social, y que por lo tanto validan el derecho a un feminismo autónomo cultural, que debe proponer sus propios instrumentos, métodos y planes para la reivindicación de los derechos de la mujer según cada contexto histórico y cultural; es decir, reconoce la diversidad, la diferencia o la pluralidad feministas en el marco de la unidad en la universalidad de la igualdad.

* * *

Por otra parte quisiera subrayar que el feminismo árabe es fruto del Renacimiento árabe y del proyecto reformista liberal.

* * *

Dicho esto señalo también que desde hace tiempo existe una ruptura radical con el pensamiento árabe renacentista, acompañada de una crecida de corrientes religiosas fundamentalistas.

Lamentablemente, el regreso a la escena pública árabe de las fuerzas conservadoras en las últimas décadas, ha renovado el pecado de ignorancia de la historia del renacimiento árabe, o, cuando menos, el rechazo de sus logros, al tacharlos de fracaso.

Por esto y tal vez más que nunca, parece urgente la necesidad de desafiar el fanatismo y reafirmar la existencia histórica y la validez de los logros del Renacimiento árabe, entre los que tiene sitio el feminismo

* * *

El libro de Labiba Hashim y la joven del Oriente ha procurado mostrar la integridad polifacética del personaje que, desde su primera juventud, luchó para que los hombres y las mujeres de las sociedades donde vivió pudieran participar, conjunta y dialécticamente, en el empeño de conseguir una sociedad más igualitaria y por ende menos injusta.

Así, la aproximación a la figura de Labiba Hashim ha intentado poner de manifiesto el proyecto vital de una mujer extraordinaria que, sin desmayo y con el bagaje de sus ideas, se esforzó en abrir nuevos caminos que pro-pi-ciaran una sociedad diferente a la que le fue asignada.

Sus publicaciones y demás tareas intelectuales permiten aprehender sus deseos y empeños para modelar los rasgos de una sociedad moderna y proclamar su validez.

Y también pretende demostrar que la vida de una mujer como Labiba Hashim, inmersa en las turbulencias de su tiempo, fue una luz que iluminó su singularidad y la evolución histórica de su época.

* * *

La naturaleza del activismo social, pedagógico, académico, literario, periodístico etc., de Labiba Hachim muestra que su vida estuvo sumergida en el contexto histórico de su época, hasta el punto de poder considerarla como un ejemplo ideal y representativo del ser mujer e intelectual para registrar y documentar el proceso de los cambios metamórficos no sólo del feminismo sino de la entera sociedad de las zonas en que su tiempo transcurrió.

Quizás lo dicho sobre Labia Hashim y su obra feminista despierte la curiosidad y el interés de un futuro lector sobre tan interesante personaje.

Quedaría complacida si la lectura de la obra que presentamos hoy consigue complacerles.

* * *



FUNDACIÓN EUROARABE

المؤسسة الأوروبية-العربية

C/ San Jerónimo, 27

18001 Granada (ESPAÑA)

e-mail: info@fundea.org

Teléfono: +34 958 206508

www.fundea.org

Para finalizar quiero expresar mi agradecimiento a la Fundación Euro-árabe de Granada por haber aceptado mi proyecto, a su directora doña Pilar Aranda por su cordial acogida e interés hacia el mismo, a doña Olga Manzano, coordinadora provincial del Instituto Andaluz de la Mujer, que ha tenido la amabilidad de participar en esta presentación y al profesor don Pedro Martínez Montávez, mi maestro, que generosamente ha prologado la obra Labiba Hashim y La joven del Oriente y que hoy también nos acompaña.

Fundación Euroárabe de Altos Estudios

Granada, junio de 2011

مؤسسة الأوروبية-العربية